

GABY VALLEJO, UNA MUJER ÍNTEGRA

*“Cuando muere un ser amado,
hay que celebrar su vida en nuestra vida” Rosalba Guzmán*

Gaby Vallejo Canedo, nacida en Cochabamba en 1941, fue una de las más importantes escritoras bolivianas. No solamente su obra fue un invaluable aporte a las letras –dueña de una escritura contestataria, crítica con la realidad de su país, observadora de la situación vulnerable de los niños y jóvenes en nuestro contexto, entre otros aspectos importantes–, sino su propia acción vital: sueños realizados como la Biblioteca Thuruchapitas; la promoción de la lectura y la escritura; y su trabajo como representante del IBBY (International Board on Books for Young People, o, en español, Organización Internacional para el Libro Juvenil).

Su muerte, acaecida en enero de 2024, significó una gran pérdida para toda una sociedad necesitada de voces que la hagan reflexionar y para aquellos jóvenes y niños a los que su labor de difusión de la lectura ha aproximado a los libros. Sin lugar a dudas, con la triste ausencia de esta gran maestra, Bolivia quedó huérfana de letras que reflejen su narrativa social. Sin embargo, gracias a su legado imperecedero, podremos reencontrarnos con una mujer total, una figura como pocas en la historia de nuestro país. El IBBY Bolivia rinde un justo homenaje a la escritora, a la trabajadora del libro y a la extraordinaria persona que fue Gaby Vallejo Canedo, examinando diversas facetas de su vida.

LA ESCRITORA

Gaby Vallejo escribió alrededor de 47 obras entre novelas, cuentos infantiles, ensayos, textos pedagógicos y otros. Con una estética propia en la que la voz de los más vulnerables y una profunda sensibilidad humana emergen de la piel para convertir la narración en algo más que una experiencia, la escritora fue capaz, también, de romper con prejuicios de la época en la que irrumpieron sus libros, como la ya obsoleta idea de que las mujeres no eran capaces de realizar una propuesta artística de valor.

La historia boliviana estaba atravesada por el totalitarismo avasallador de las dictaduras cuando su voz, cuestionó las estructuras de poder que se cernían no solamente sobre la figura femenina sino sobre el pueblo, por siempre marginal, al que sus letras hicieron visibles. Asimismo, su obra fue capaz de interpelar la realidad a través de esa misma voz que dotaba a la mujer una consciencia existencial de sí misma. Como bien apunta la escritora Magela Baudoin: “Gaby Vallejo estaba entrando en escena para romper con toda una tradición literaria que representó hasta el cansancio la idea de mujer-objeto y no así a la mujer-sujeto, pensante y deseante. Gaby ha dejado el testimonio de una imaginación en la que las mujeres son cuerpos con agencia y con voz”. Por otra parte, la escritora Giovanna Rivero, concuerda con esta misma idea, al afirmar que su escritura “consigue desarrollar con gran sensibilidad e inteligencia narrativas una intersección entre lo social-político y lo íntimo-afectivo”.

Con la novela *¡Hijo de opa!* (1977), ya un clásico de la literatura boliviana, obtuvo el Premio Nacional de Novela Erich Guttentag. En este libro se narra la historia de dos

hermanastros, condenados a encontrarse, así como el declive de una familia de hacendados en medio de la Revolución Nacional. Bajo el título de *Los hermanos Cartagena*, fue llevado al cine por el director Paolo Agazzi en 1984.

Otras novelas destacadas de la escritora son *Los vulnerables* (1973), *La sierpe empieza en cola* (1991), *Encuentra tu ángel y tu demonio* (1998) o *Amalia desde el espejo del Tiempo* (2012). A propósito de su trabajo, acota Baudoin: “Escribimos lo que escribimos porque otras estuvieron delante de nosotras”.

Gaby Vallejo, siempre preocupada por motivar la lectura en los más jóvenes, también escribió una amplia cantidad de libros infantiles, entre los que destacan *Juvenal Nina* (1981), *Detrás de los sueños* (1987), *Mi primo es mi papá* (1989) o *Castigado* (2005), *Amor de colibrí* (1995), *Cartas de Camila* (2004), *Tatuaje mayor* (2009) y muchos más. A través de la calidad de estos libros, la escritora buscó desmentir esa idea pretenciosa y repetitiva de que la literatura para niños o jóvenes es de menor mérito o prestigio. Por esta destacada labor fue invitada a integrar la Lista de Honor Hans Christian Andersen (Oslo, 1988) y obtuvo el Premio Mundial Gabriela Mistral (Chile, 2022), de igual manera, fue reconocida como Embajadora Universal de la Cultura por la Unesco y recibió el título de Doctora Honoris Causa por la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba, entre otras distinciones.

LA PROFESIONAL, LA ACADÉMICA

Licenciada en Ciencias de la Educación y Diplomada en Literatura Hispanoamericana, Gaby Vallejo fue profesora, conferencista y gestora cultural. También ejerció como investigadora y docente de la Carrera de Lingüística de la UMSS (Universidad Mayor de San Simón). A partir de 2001, fue parte de la Academia Boliviana de la Lengua, ocupando el puesto H, y siendo académica de número.

Era respetada y admirada por sus colegas y estudiantes debido a su pasión por leer, escribir y enseñar. Fuera de las aulas, Gaby Vallejo llevó a cabo muchas iniciativas orientadas a formar a profesionales que fomenten la lectoescritura. Organizó talleres, seminarios, ciclos y congresos de diversa índole. Sin embargo, lo más valioso es haber logrado que este conocimiento saliera de las cuatro paredes de los espacios académicos y llegara, a través de muchos proyectos, adonde más se los necesitaba, a los sectores marginados e invisibilizados.

En palabras de Elena Ferruffino, docente y directora académica en la UMSS, Gaby Vallejo “era curiosa por naturaleza y nunca escatimó las oportunidades de dialogar, de preguntar, de compartir. No tenía el prurito, tan boliviano, de considerarse una profesional inalcanzable, a quien nadie podía acercarse, sin demostrar primero su inferior condición ante una escritora ya reconocida en el medio”.

Por otra parte, como uno de sus trabajos más destacados en la promoción de la lectura combinada a la investigación académica, surgieron dos libros *Deslumbramiento* (2020) y *Con los nuestros* (2022) que reúne textos de más de 90 autores nacionales que participaron de las videoconferencias denominadas “Narradores Bolivianos Contemporáneos” con el apoyo del IBBY Bolivia y la Biblioteca Thuruchapitas. Se invitó a los escritores a hablar de su experiencia en el descubrimiento de la lectura y cómo la misma había influido en sus vidas.

LA EDUCADORA: BIBLIOTECA THURUCHAPITAS Y EL TRABAJO DEL IBBY BOLIVIA

El IBBY se inscribió, en Bolivia, en 1985. Posteriormente, en enero de 1990, un grupo de docentes, entre los que se hallaba Gaby Vallejo, viendo la ausencia de instituciones u organizaciones preocupadas por la difusión de la lectura en los niños, decidieron fundar una

biblioteca especializada. La cantidad de niños sin acceso a la educación en nuestro país era demasiado elevada. En quechua, *thuruchapitas* quiere decir “mejillas de barro”. Así, la biblioteca, en homenaje a esos niños andinos que tienen las mejillas quemadas por el sol, el frío y el polvo bajo el que transcurren sus vidas que, desde edad temprana, se han dedicado al trabajo, adoptó esa expresión quechua como nombre, pero también como recordatorio de que su labor iba a ser dedicada a esa infancia con escasos recursos económicos que puebla las calles de Bolivia.

La Biblioteca Thuruchapitas inició su trabajo con programas de introducción a la lectura como “Ronda de Libros”, en escuelas de la ciudad, o “Canastas de Lectura”, con los niños de La Cancha, uno de los mayores mercados populares al aire libre de Latinoamérica. Otro programa destacado de la Biblioteca es el denominado “Para no estar solos” que llevó libros a los hijos de los presos en el Centro Integral Carcelario Comunitario. A partir de esta experiencia, la Biblioteca se vinculó con la Fundación Global para la Infancia gracias a una ponencia presentada en el Congreso Mundial del IBBY en China. Desde entonces, se ha fortalecido su presencia con talleres de lectura, escritura, comunicación, teatro, pintura con los niños y jóvenes hijos de presos. El apoyo de la Global Fun for Children ha sido decisivo. Incluso se publicaron tres libros escritos con los niños sobre sus experiencias.

Tras años de incasable labor, la Biblioteca Thuruchapitas participó del fortalecimiento entre “Bibliotecas Hermanas” mediante la donación de libros para niños proveniente de Apalaches, en Estados Unidos, mediante el programa “Operación Hormiga”. Esta actividad ganó el Premio Mundial a la Promoción de Lectura IBBY-ASAHI, en Bolonia, Italia. Asimismo, la Biblioteca ha sido candidata al importante Premio Astrid Lindgren, en Suecia, por varios años.

La labor de Gaby Vallejo como directora de la Biblioteca Thuruchapitas y representante del IBBY en Bolivia fue invaluable.

GABY, AMIGA

La profesora Casilda Sempértegui, miembro fundador de la Biblioteca, homenajeó su amistad con Gaby con estas palabras: “Ella es fuerte como un roble tanto en la enfermedad como en el dolor, nos trasmite esa fuerza para tolerarla y seguir siempre adelante, más que una amiga es una hermana que vela con cariño y dedicación por su familia Thuruchapitas”.

La licenciada Olga Núñez, cofundadora de la Biblioteca, dice: “Me une a Gaby una amistad de más de cuatro décadas. Una maestra de maestras, una escritora apasionada. Entre sus manos brillaron las palabras llenas de ternura, creativas, cuestionadoras y humanas”.

GABY, MADRE

Huáscar, Grissel y Américo fueron los integrantes de la familia Bolívar Vallejo. Desafortunadamente el último de los hermanos falleció en su juventud. “Incansable” es la palabra que Grissel Bolívar suele utilizar para describir a su madre. “Trabajadora, llena de energía, con ese espíritu siempre fuerte”. No fue una madre tradicional, y tampoco fue una que separara su vida en el hogar de su profesión. “Desde que tengo uso de la razón, me acuerdo de ella sentada en la máquina de escribir y luego en la computadora. Y siempre tuvo su espacio. Para ella era fundamental tener ese espacio de creación, ese espacio de silencio, de viajar a otros lados desde sus letras”.

GABY VALLEJO CANEDO, UNA MUJER ÍNTEGRA

Las facetas múltiples de Vallejo como escritora, gestora cultural, profesora, académica, trabajadora por la lectura, amiga y madre fueron las que la hicieron una mujer excepcional, de aquellas que siempre son necesarias para enseñar a las nuevas generaciones, una maestra para sus colegas y una profunda visionaria de la realidad nacional para la sociedad. Gaby Vallejo supo, a través de su escritura, diseccionar y hacer visible la voz de los niños y jóvenes como solo los mejores escritores suelen hacerlo.

Por: Lic. Evelin Paniagua Cardozo